

Reflexiones/Revista

## Escrito a mano

Por *Guillermo Jaim Etcheverry*

*Educador y ensayista*

¿Cuánto hace que no experimentamos el placer de recibir una carta manuscrita en letra cursiva? La caligrafía es una habilidad humana en rápida extinción, porque ya casi no se enseña en las escuelas. Cuando se emplea una lapicera, en general se lo hace para escribir con letra de imprenta. Stefano Bartezzaghi y María Novella de Luca, periodistas italianos interesados en el tema, se preguntan si la preocupación por el ocaso de la escritura cursiva responde a la nostalgia o constituye una emergencia cultural. Muchos expertos se inclinan por la última alternativa. En Inglaterra se vuelve a usar la estilográfica para que los estudiantes aprendan la graffia. En Francia también se considera que no se debe prescindir de esa habilidad, pero allí el problema reside en que ya no la dominan ni los maestros. Aunque el mundo adulto no está aún preparado para recibir las nuevas inteligencias de los niños producto de la tecnología, la pérdida de la habilidad de la escritura cursiva explica trastornos del aprendizaje que advierten los maestros e inciden en el desempeño escolar.

En la escritura cursiva, el hecho de que las letras estén unidas una a la otra por trazos permite que el pensamiento fluya con armonía de la mente a la hoja de papel. Al ligar las letras con la línea, quien escribe vincula los pensamientos traduciéndolos en palabras. Por su parte, el escribir en letra de imprenta, alternativa que se ha ido imponiendo, implica escindir lo que se piensa en letras, desguazarlo, anular el tiempo de la frase, interrumpir su ritmo y su respiración.

Si bien ya resulta claro que las computadoras son un apéndice de nuestro ser, hay que advertir que favorecen un pensamiento binario, mientras que la escritura a mano es rica, diversa, individual, y nos diferencia a unos de otros. Habría que educar a los niños desde la infancia en comprender que la escritura responde a su voz interior y representa un ejercicio irrenunciable. Es ilógico suponer que la tendencia actual se revertirá, pero al menos los sistemas de escritura deberían convivir, precisamente por esa calidad que tiene la grafía de ser un lenguaje del alma que hace únicas a las personas. Su abandono convierte al mensaje en frío, casi descarnado, en oposición a la escritura cursiva, que es vehículo y fuente de emociones al revelar la personalidad, el estado de ánimo. Posiblemente sea esto lo que los jóvenes temen, y optan por esconderse en la homogeneización que posibilita el recurrir a la letra de imprenta.

Porque, como lo destaca Umberto Eco, que interviene activamente en este debate, la escritura cursiva exige componer la frase mentalmente antes de escribirla, requisito que la computadora no sugiere. En todo caso, la resistencia que ofrecen la pluma y el papel impone una lentitud reflexiva. Muchos escritores, habituados a escribir en un teclado, desearían a veces volver a realizar incisiones en una tableta de arcilla, como los sumerios, para poder pensar con calma. Eco propone que, así como en la era del avión se siguen tripulando barcos a vela, sería auspicioso que los niños aprendieran caligrafía, para educarse en lo bello y para facilitar su desarrollo psicomotor.

Como en tantos otros aspectos de la sociedad actual, surge aquí la centralidad del tiempo. Un artículo reciente en la revista Time, titulado Duelo por la muerte de la escritura a mano, señala que es ése un arte perdido, ya que, aunque los chicos lo aprenden con placer porque lo consideran un rito de pasaje, "nuestro objetivo es expresar el pensamiento lo más rápidamente posible. Hemos abandonado la belleza por la velocidad, la artesanía por la eficiencia. Y, sí -admite su autora, Claire Suddath-, tal vez seamos algo más perezosos.

La escritura cursiva parece condenada a seguir el camino del latín: dentro de un tiempo, no la podremos leer". Abriendo una tímida ventana a la individualidad, aún firmamos a mano. Por poco tiempo.

### ¿Quién es Guillermo Jaim Etcheverry?

**Guillermo Jaim Etcheverry** (Buenos Aires, 31 de diciembre de 1942) es un médico, científico y académico argentino que fue rector de la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre 2002 y 2006.

En 1965 se graduó de médico en la Universidad de Buenos Aires con Diploma de Honor. Su tesis de doctorado, realizada en esa universidad y dirigida por el Profesor Eduardo De Robertis, mereció el premio *Facultad de Medicina* a la mejor tesis en Ciencias Básicas de 1972. Dedicado de manera exclusiva a la docencia y a la investigación en el campo de la neurobiología, desarrolló su carrera en el Departamento de Biología Celular e Histología de la Facultad de Medicina de la UBA en el que ocupó todas las posiciones docentes y del que fue profesor titular y director hasta 2008. Fue decano de esa facultad en el periodo 1986 a 1990, siendo el primer decano elegido por el voto de los claustros desde la intervención de la universidad en 1966.

Fue becario de iniciación y perfeccionamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), institución a cuya Carrera del Investigador Científico se incorporó en 1971 y en la que actualmente se desempeña como investigador principal.

Realizó estudios de postgrado en [Basilea, Suiza](#) durante 1969 con el apoyo de la IBRO-UNESCO y una beca de la *John Simon Guggenheim Memorial Foundation* le permitió trabajar en el *Salk Institute* de La Jolla, [California, Estados Unidos](#) en el laboratorio de Floyd Bloom en 1978.

Sus investigaciones se han centrado en el estudio de los aspectos ultraestructurales y farmacológicos del almacenamiento de neurotransmisores en las terminaciones nerviosas, así como en el desarrollo ontogenético de las neuronas monoaminérgicas centrales y periféricas. Los resultados originales de sus estudios han sido recogidos en trabajos publicados en revistas nacionales e internacionales. De varias de esas publicaciones es o ha sido editor. Es autor de numerosos capítulos de libros de su especialidad.

Interesado activamente desde comienzos de la década de 1980 en los problemas de la educación en el país, es un protagonista activo en el debate público sobre el tema mediante publicaciones y frecuentes apariciones en medios masivos de comunicación. En 1999 publicó un libro, *La tragedia educativa*, que recibió el premio al Mejor Libro de Educación editado ese año, otorgado por las X Jornadas Internacionales de Educación y que despertó un singular interés.

Es miembro de número de la [Academia Nacional de Educación](#) y de la [Academia Argentina de Artes y Ciencias de la Comunicación](#) así como también miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Córdoba.

Recibió numerosas distinciones en el país y en el exterior. Entre ellas, cabe mencionar el Premio Bernardo A. Houssay otorgado por el CONICET, el premio Edenor a la Trayectoria y la Mención Especial en Ciencia y Tecnología de los Premios Konex 2003. Miembro del Foro Iberoamérica, en 2001 recibió el premio “Maestro de la medicina argentina”. En 2004 fue elegido Foreign Honorary Member por la American Academy of Arts and Sciences de los Estados Unidos de América. Ese mismo año integró el jurado que otorgó el [Premio Rolex](#) (“The Rolex Awards for Enterprise”). Desde 2005, preside el Comité de Selección de las becas que otorga la John Simon Guggenheim Memorial Foundation, Nueva York y ese año fue designado Chevalier dans l’Ordre des Palmes Académiques por la República Francesa. En 2007 recibió la Médaille d’Or de la Société d’Encouragement au Progres” de Paris, Francia.

En 2002 fue elegido [Rector](#) de la Universidad de Buenos Aires, sucediendo en el cargo a [Oscar Shuberoff](#), con el apoyo de una concertación que abarcaba todo el espectro político; su plataforma se centraba en la defensa de la gratuidad y universalidad de la educación superior, sosteniendo la necesidad de incorporar a la universidad al servicio público y enfatizar su papel en la educación, retomando así los principios de la [Reforma Universitaria de 1918](#). En 2006 enfrentó las tomas de establecimientos que realizaron los estudiantes de la [Federación Universitaria de Buenos Aires](#) quienes comenzaron cuestionando a uno de los candidatos a sucederlo y luego sostuvieron que, antes de elegirse al nuevo Rector, se debía reformar el Estatuto Universitario y resolver la caducidad de los mandatos de todas las autoridades. Finalmente, el 7 de mayo de ese año concluyó su mandato sin que la Asamblea Universitaria lograra reunirse para elegir a su sucesor, siendo sucedido interinamente por el vicerrector, [Berardo Dujovne](#) en cumplimiento con lo establecido por el Estatuto Universitario. Luego de un prolongado periodo durante el que se mantuvo la situación conflictiva en la universidad y en el que sucedieron varios interinatos en su rectorado, recién se logró elegir rector el 18 de diciembre de 2006.

En la actualidad es presidente de la Fundación Carolina de Argentina, estrechamente relacionada con la Fundación Carolina de España cuyo Patronato preside el Rey Juan Carlos I.

En 2009 fue designado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina.

En 2010 recibió la Medalla del Bicentenario otorgada por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

